

FILMS SELECTOS



Dorotea Weck y Kent Taylor en una escena de la
película Paramount con argumento de Gregorio
Martínez Sierra «Cradle song» (Canción de cuna)

30
Cts.

AÑO V N.º 177
3 de marzo de 1934

N.º 1
de 1934
Xija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Tres escenas de la bella película Fox en español «La cruz u la espada» cuyos principales protagonistas son José Mojica, Anita Campillo y Juan Toreno



Elisabeth Bergner y Flora Robson en «Catalina de Rusia»

(Foto Artistas Asociados)

enas de
película
español
z u la
cuyos
es pro-
as son
tojica,
ampillo
Torena

SERVEI D'EDUCACIÓ CÍVICA
ARCHIU D'AUDIOVISUALS DE LA
GENERALITAT DE CATALUNYA
BIBLIOTECA

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO ARTÍSTICO.

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRÁFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larreya



REDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
Diputación 211. Tel. 13622
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MOTA
Calle Valencia, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses. 575.
Seis meses. 750.
Un año. 15.

América y Portugal
Tres meses. 475
Seis meses. 950
Un año. 19.



TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO
30
CENTIMOS



ESTAMOS lo que vulgarmente se llama aturrullados. Hemos asistido, tarde y noche, a dos sesiones de cine hablado a todo pasto, y tenemos la cabeza llenada de voces gangosas y de palabras incoherentes. Tres películas de las habladas a razón de «ciento por ciento», sin más aliciente que el de seguir los conceptos del diálogo de unos y otros, son más que suficientes para aturrullar a cualquiera.

Hasta ahora habíamos creído que el cine era un espectáculo que cautivaba desde el primer momento, porque, con su múltiple variedad de escenas y de episodios, no exigía del espectador más esfuerzo que el de mirar —acaso estúpidamente— a la pantalla iluminada, como si estuviese en un nirvana que le hiciese sumir en dulce marasmo; pero, desde que hemos visto esas tres películas totalmente habladas, nos hemos convencido de que el cinematógrafo también puede dejar de ser ese ponderado nirvana, para convertirse en vulgar representación teatral, con la consiguiente división de «escena primera», «escena segunda», «escena tercera»... Y —lo que es peor— con la consiguiente necesidad de que el espectador haga el inevitable esfuerzo mental para seguir los incidentes de la obra a través de un diálogo circunscrito a las cuatro paredes de una habitación, al tiempo que imagina una multitud de cosas que antes se veían gráficamente en la pantalla y hoy sólo existen en las palabras del actor que dialoga.

Si fuésemos novatos en achaques cinematográficos y hubiésemos entrado ayer por vez primera en un cine, hoy veríamos en el séptimo arte un menguado apéndice del teatro y preferiríamos la representación escénica como arte mucho más expresivo y, por tanto, mucho más humano y racional. Pero sabemos desde hace tiempo hasta dónde puede llegar el cine cuando es puramente «cinematográfico», y no nos hacen rectificar juicios ni convicciones las aberraciones que hoy parece que están de moda en la pantalla.

Muchos teorizantes han querido descubrir en el cinematógrafo ciertas relaciones de afinidad con el teatro, y otros, además, yendo aún más allá han intentado convertir esa simple afinidad en perfecta identidad haciendo que el cine adopte las formas teatrales. Pero todo eso es un craso error. Ni el cine tiene que ver con el teatro, ni el teatro tiene que ver con el cine. El teatro, en su pureza de expresión, es la plasmación de un concepto, al paso que el cine, tomado asimismo en su pureza, es la expresión de una acción.

No nos dejemos deslumbrar por el éxito que han obtenido ciertas películas que, como las tres que acabamos de ver, presentan un absoluto predominio del diálogo sobre cualquiera otra forma de expresión. La ductilidad del cine puede producir sin esfuerzo buenas películas en todos los géneros que se quieran ensayar en él; pero esa ventaja que tiene sobre las demás artes no quiere decir que el cine sonoro haya de buscar el triunfo en las formas que se apartan de su esencia. Por eso, hemos de reconocer que cuando el cine produce una buena película ajustada a los cánones de su propio ser, desaparecen al punto todas las películas con influencias extrañas, por muy bien hechas que estén y muy interesante que sea el diálogo que tenga.

Siempre hemos preferido el cine sincronizado al cine simplemente hablado. El diálogo nos ha parecido muy bien como elemento explicativo de lo que no puede darse a entender con demasiada facilidad por la mimica o por los efectos fotográficos; pero nunca, nunca nos ha parecido bien que se impresionasen unos miles de metros de celuloide para ilustrar los incidentes de un diálogo mantenido en el limitado espacio de una habitación.

Nadie puede negar la fuerza expresiva que comunica a la acción de la película el hecho de oír los ruidos —el silbido del tren, el estampido de los tiros, el ajetreo de un vehículo, el tañido de un instrumento...— que acompañan a determinadas escenas. Asimismo, nadie podrá negar que la voz humana es el substituto único e inevitable de los viejos rótulos intercalados en las películas. Empero, del papel de elemento explicativo que así reconocemos en la voz al papel de fin primordial que hoy le van dando, con sensible menoscabo de la visión cinematográfica, hay todo un abismo. Un abismo de concepción artística que puede redundar en perjuicio del mismo cinematógrafo.

Preferimos sencillamente la cinta en que alterna el diálogo —simple, parco y preciso— con los comentarios musicales. Pero entre una cinta esencialmente cinematográfica, aunque muda, y una cinta de éas que no son más que un medio coordinativo de palabras, preferimos siempre la primera.

La preferimos, no tan sólo por estética de cineastas, sino porque, de otro modo, habríamos de confesar que el cine hablado es, a imitación de la «música en conserva» del fonógrafo, una nueva forma de propagar el «teatro en conserva» de nuestro tiempo.

LORENZO CONDE

Exceso de diálogo

Films Selectos sale los sábados

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. * Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. * No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1311.— *J. Alvarez Ruiz* agradece a que algún lector le contestase a lo que sigue:

Es verdad que la protagonista de *La incorregible*, *Enriqueta Serrano*, piensa retirarse del cine para ejercer su profesión de maestra?

También agradece a que dijeren qué artista trabaja con *Rod La Rocque* en la película *La puerla cerrada*. Igualmente le interesa saber repartos completos de las versiones españolas de los films *El hombre que se reía del amor*, *Cacerolas*, *Toda una vida*, *¿Conoces a tu mujer?*, *El hombre malo*, *El comediente*, *A medianoche y Sombras de gloria*.

Pone a la disposición de las amables lectoras su dirección por si alguna quiere sostener correspondencia con él para tratar asuntos de cine, deporte, música o literatura: *J. Alvarez Ruiz*, C. H., 1, 2º, Don Benito (Badajoz).

1312.— *Una morena* y *Una rubia* se dirigen por primera vez a esta agradable y simpática

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

revista por si algún amable lector o lectora les puede facilitar la dirección de *José Mojica*, *Tony D'Algy* y *Roberto Rey*.

Muy agradecidas a quien se la facilite por mediación de esta revista.

1313.— *Robinson* pregunta: ¿Habrá algún amable lector que me diga, por mediación de esta sección, el segundo apellido del artista de habla hispana *Antonio Moreno* y al mismo tiempo su dirección?

Gracias anticipadas al que me conteste y pongo a disposición de los lectores mis escasos conocimientos cinematográficos.

1314.— *Un niño bien*, de Valencia, quedará altamente agradecido al lector o lectora y especialmente a la simpática *Tahoser*, si le contestan a lo siguiente:

Desea la biografía de *William Haines*, edad y, a ser posible, la lista completa de sus producciones hasta la fecha, y también, a ser posible, un modelo de carta en inglés para solicitar fotografías a los artistas, indicándole si se les han de enviar sellos para la contestación.

Gracias anticipadas.

1315.— *Welcome* se dirige por primera vez a los simpáticos lectores de esta revista, esperando tener la amabilidad de decirle la letra de las canciones que cantan en la película *Bombas en Monte-Carlo*, de la que son protagonistas *Kathe de Nagy* y *Jean Murat*.

Además, dice a *Emilia C.* si recibió un escrito de *J. N.*, suplicándole que, en caso afirmativo, se sirva indicar las causas de no haber dado contestación al anterior mencionado escrito.

Dándole gracias anticipadas a todos, se ofrece como otro colaborador de esta simpática revista.

1316.— *Una admiradora de Tahoser* desea saber si algún amable lector o lectora de esta revista podrá darle la dirección de la escritora alemana *H. Coursts Mahler*.

También agradece infinito que la simpática *Tahoser* le diera su dirección para hacerle una pregunta particular. Mas, sabiendo que no quiere sostener correspondencia con nadie, se limitará a hacerle la pregunta, esperando que tan gran entusiasta del cine no dejará que una lectora se quede sin su valiosísima cooperación.

Señas: *Mae Wansley*, Mayor, 12 (comercio), Alicante.

Mil gracias anticipadas.

1317.— *Boabdil* saluda a todos los lectores de esta popularísima revista y agradece a que envíen la letra de la canción *Yo quiero que me lleven a Hollywood*, del film del mismo título.

Al mismo tiempo, pone a disposición del lector que lo deseé su archivo cinematográfico.

1318.— *El príncipe Rompe-Techo* pregunta: ¿Podría algún amable lector o lectora de esta simpática revista mandarme la biografía de *Mona Maris*, así como una foto y la biografía de *Antonita Colomé*?

Les quedaré profundamente agradecido.

Señas: *Alfredo García*, Santa Rosa, 4, Barrio del Porvenir, Sevilla.

CONTESTACIONES

* Varias contestaciones de *Una cierta muchacha*:

1264.— A *Un entusiasta de Marlene*: Cuidado, amigo, no se entusiasme usted tan pronto. Tengo sumo gusto en responder a su demanda, en lo que me es posible.

Biografía de *Gilbert Roland*. El nombre de *Gilbert Roland* evoca poca cosa; algunas veces, nada... En cambio, el de *Luis Alonso*, todas conocen al gentil artista, cuya silueta, apuesta y caballeriza, se ha destacado tantas veces en la pantalla, con tanta admiración y placer de sus adeptas. Nació en 1903, en Méjico. Bien pronto, después de unos estudios ligeros en un colegio, despertó su pasión por el teatro, en grado tal, que lo dejó todo para correr a las tablas. De su carrera artística poco se sabe, hasta que fué encontrado para el cine. Entonces empezó a ascender rápidamente, hasta filmar con artistas de la categoría de *Mary Brian* y *Billie Dove*. Posteriormente ha filmado con *Norma Talmadge*, y se llegó a decir que estaba enamorado de ella, aunque los últimos hechos han desmentido totalmente dichas afirmaciones. Mide 1,68 y pesa 66 kilogramos. Tiene el pelo castaño oscuro y los ojos negros.

Ha filmado varias películas habladas, en las cuales ha lucido su bien timbrada y agradable voz, para mayor agrado de sus admiradoras, que son muchísimas, ya que *Luis Alonso* encarna en la pantalla uno de los tipos más simpáticos del hombre caballero, del hombre defensor de la belleza femenina hasta dar su vida por ella. Por esto y por su físico, simpático y apuesto, *Gilbert Roland*, cuyo verdadero nombre es *Luis Alonso*, se ha conquistado la admiración de cuantos le han visto trabajar.

Films interpretados por este artista: *Margarita Gautier*, *Noches de New York*, *La mujer disputada*, *El mejor caballero*, con *Norma Talmadge*; *El mercado del amor*, con *Billie Dove*; *La rosa de California*, con *Mary Astor*; *Mr. Le Fox*, en español, con *Rosita Ballesteros*; *Hombres en mi vida* y *Resurrección*, los dos también en español, con *Lupe Vélez*, y *El amante improvisado*. En *El prisionero de Zenda* tomaron parte *Lewis Stone*, *Alice Terry*, *Barbara La Marr* (fallecida) y *Ramón Novarro*; es mudia. Dirigida por *Rey Ingram*. *Honor mancillado*, sonora, en inglés, con *Clive Brook*, *Alexander Kirkland* y *Tallulah Bankhead* de protagonistas; es un film Paramount. *El expresivo de Shang-Hai*, con *Clive Brook*, *Marlene Dietrich*, *Warner Oland* y *Anna May Wong*, sonora, en inglés, con una copia hablada en español por dobles. Director, *Stenberg*. También es un film Paramount.

De *Resurrección* existen dos versiones, una muda y otra sonora, en español. La primera, interpretada por *Dolores del Río* y *Rod La Rocque*, para los Artistas Asociados, y la segunda, por *Lupe Vélez* y *Luis Alonso*.

Hasta otra, señor preguntón.

1265.— Para *J. Bene S.* (demanda 869): He aquí las películas que usted demanda:

Will Rogers ha interpretado *Nuevos ricos caprichosos*, *El embajador sin cartera* y *Nunca es tarde*.

Clive Brook ha hecho *Hula*, con *Clara Bow*; *Un disparo en la noche*, con *Irene Rich*; *Por qué las jóvenes regresan a su hogar*, con *Patte*

SEÑORITA

Le interesa aprender
corte y confección, sin
moverse de su hogar,
por correo y sin estu-
dios; puede diplomar-
se rápidamente como
profesora, ganando
300 ptas. mes por cé-
lebre modisto pari-
siense.

Escriba a:
Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona
(incluir sello)

Ruth Miller; *El secreto del abogado*, sonora, con *Fay Wray*; *La ley del hampe*, con *Evelyn Brent*; *Caras olvidadas*, con *Mary Brian*; *Sin escudo ni blasón*, con *Billie Dove*; *Misterios del corazón*, *El miedo a amar* y *Ballet ruoso*, con *Florence Vidor*; *Honor mancillado*, con *Tallulah Bankhead*; *Las cuatro plumas*, con *Richard Arlen*; *Por la patria*; *Un reportaje sensacional*; *Intromisión*, con *William Powell*; *El expresivo de Shang-Hai*, sonora, con *Marlene Dietrich*; *Las eternas pasiones*, con *Pola Negri*; *El pecado de mona*; *Barrera infranqueable*; *La muñeca de lujo*; *Idiomas parisinas*; *La redada*; *La danzaria sagrada*, con *Gilda Gray*; *El crimen perfecto*; *Matrimonios por interés*; *Del odio al amor*, con *Jacqueline Logan*; *Vidas truncadas*, sonora; *Una mujer peligrosa*; *El regreso de Sherlock Holmes*; *Silencio*; *La mujer que ríe*; *La dependiente*; *Labios sellados*; *Los maridos errantes*; *La mujer Veinticuatro horas*; *Los maridos se divierten*.

De *Conrad Nagel*: *El beso* y *La dama misteriosa*, con *Greta Garbo*; *Hollywood revue*, revisita; *El cielo en la tierra*; *Una niña a la moderna*; *Dinamita*; *Vino tinto*; *Y esto es el matrimonio?*; *El sexo débil*; *La divorciada*, sonora; *El poder de una mirada*; *Prisioneros en la niebla*; *Almas torturadas*; *Injusto desprecio*; *Titanes del cielo*; *El hijo del destino*; *La bella de Bailemore*; *La butaca número 13*; *Sublime sacrificio*; *En su lugar*, descansa y *Madame du Barry*.

Si deseas preguntarme algo más, a su disposición.

1266.— Para *El halcón negro* (demanda 871): Con mucho gusto le remito las biografías que deseas. Hélas aquí:

Sylvia Sidney nació en Brooklyn (New York) en mayo de 1910; se trata, por lo tanto, de una estrella americana cien por cien. Sus padres se oponían a que se dedicara a la pantalla, pero sin duda era heredada vocación la que el arte escénico la empujaba, pues su madre fue actriz famosa del teatro hasta el momento en que se casó. Su padre es el más famoso dentista de Nueva York. La primera aparición de Sylvia en la pantalla fué en *Calles de la ciudad*, donde tuvo que substituir precipitadamente a *Clara Bow*, que se encontraba gravemente enferma. El éxito de esta muchacha, distinta de todas las estrellas de América, fué tan rápido y legítimo, que puede decirse que desde aquel momento formó en primera fila entre las celebridades. Artistas Asociados se apresuró a pedirla prestada a Paramount para la filmación de *La calle*. Sylvia es una linda muchacha... Sin embargo, su mayor contrariedad es que los críticos la llamen bonita. Su ideal es deber su fama y renombre exclusivamente a la calidad de su trabajo; cuando tiene arte si las cámaras pone su alma entera en la situación que está filmando: vive, por decirlo así, su personaje. Fea o bonita, poco le importa; en cambio, la hace sufrir intensamente el pensar en el más pequeño error o desacuerdo artístico. Aunque en la pantalla parece morena, el cabello lo tiene rojizo y sus ojos son verdosos y de gran transparencia. Un gesto de dulce tristeza caracteriza su expresión. Además de los dos films citados ha filmado, para la Paramount, *Damas del presidio*, *El milagro de la fe*, *Una tragedia humana*, *Confesiones de una colegiala* y *Madam Butterfly*.

Billie Dove, esta bellísima artista, llegó a los talleres de la Paramount procedente del *Follies*, donde bailaba y atraía cada noche al público con su angelical belleza, de expresiones de dulzura e inocencia impropias del *Follies*. Pero, con su cara ancha y sus espléndidos ojos, Billie, a pesar de todo, no llegó a conseguir que fijaran su atención en ella hasta que el director se fijó en su belleza y en su aire aristocrático y distinguido, y subyugado por su belleza se casó con ella, al poco tiempo de conocerla. Con seguridad, a pesar de los méritos de Billie, la carrera artística se hubiese mostrado más dura para ella sin la ayuda valiosa de su esposo. Nació en 1908, mide 1,67 metro y pesa 59 kilogramos, tiene el pelo castaño y los ojos azulverdes. Miss Dove ha sido aclamada varias veces como la artista más bella de Hollywood, y aun de California. Es un título que, como puede usted ver, la linda artista merece de sobra. Ha trabajado para el cine sonoro, pues vea su último film *Un as de las nubes*, que trabaja junto con *Chester Morris*, y podrá oír su voz, que no es tan bella como su rostro, pero si muy agradable.

Películas de Billie: *Los húsares de la reina y La presumida*, con *Lloyd Hughes*; *El mercado del amor*, con *Luis Alonso*; *Al día siguiente*, con *Grand Whitters*; *Odisea de una duquesa*, con *Ben Lyon*; *Sin escudo ni blasón*, con *Clive Brook*; *El hombre y el momento*, sonora, con *Rod La Rocque*; *Amor indiscreto* y *Adoración*, con *Antonio Moreno*; *La llama de la juventud*, con *Larry Kent*; *El vaquero de Sevilla*, con *Tom Mix*; *El sastre Botines*, con *Clara Bow*; *Su vida íntima*, sincronizada; *La edad de amar*; *Todos los hermanos fueron valientes*; *Promesa en prenda*; *Deben las bailarinas casarse?*, con *Lewis Stone*; *Carne de mar*, con *George O'Brien*, y últimamente *Un as de las nubes*.

En cuanto a las fotos, las que puedo ofrecerle son de tamaño tarjeta postal; si le interesan, comuníquemelo, que muy gustosa se las remitiré. Ahora me gustaría saber si está complacido *El halcón negro*.

DOUGLAS FAIRBANKS



Nuestro director hablando, en el Hotel Ritz, con Douglas Fairbanks.

EN BARCELONA

—DOUGLAS ha llegado hoy a Barcelona. Douglas se marcha hoy de Barcelona.

Estas noticias que un buen amigo nos da por teléfono hace que inmediatamente salgamos a intentar entrevistarnos con ese célebre actor-productor que tantas veces nos ha deleitado y que es una de las preeminentes figuras de la cinematografía mundial. Lo que él pueda decir nos interesa a todos los cineastas y cinéfilos, por lo que vamos al Ritz provistos de buena cantidad de cuartillas y de preguntas. Cuando llegamos no se encontraba en el hotel.

Esperamos un buen rato con otros dos compañeros que con el mismo fin habían ido allí. Luego Douglas se apea de un automóvil. Es morenísimo cetrino, sus ojos muy claros hechas a masas. Nos acercamos al terceto a saludarle y atentísimo y efusivo nos responde. Sus ojos chispean y su boca se abre risueña mostrando una blanquísima dentadura mientras nos dice que tiene mucha prisa porque aquella misma tarde se marcha y ha de hacer un sinfín de cosas. A todo esto, va, viene, se acerca al despacho, hace unas preguntas, contesta a algunas nuestras; nosotros esperamos verle de pronto dar un salto hasta encima de la mampara de la puerta o hasta la lámpara, porque Douglas es exactamente igual en la vida que en la pantalla y comprendemos que lo que intenta con tanto trajín es huir de nuestro lado e interrogatorio. Con este fin, de pronto nos dice:

—Estoy muy cansado; ayer estaba en Monte-Carlo, hoy en vuestra hermosa

ciudad, para salir esta noche para Madrid, a donde llegaré mañana, y por la noche partiré para Londres. Ahora hace diez años que estuve en Barcelona. Pronto empezaré a actuar nuevamente para la pantalla. La película se llama «Exit Don Juan» (Sale Don Juan). El principal papel femenino lo representa Merle Oberon, la Ana Bolena de «La vida privada de Enrique VIII». Dentro de seis semanas volveré a Barcelona. Douglas Junior irá a Mallorca hacia el mes de abril. Si, unos dos meses tardará. ¡Good bye!

Nos alarga la mano que estrechamos y se aleja de nosotros. Como no nos dejan satisfechos estas noticias simulamos que nos retiramos, yiendo hacia el teléfono avisamos a un fotógrafo y un compañero a su amigo el señor Darling que acude casi al instante y se presta amablemente a servirnos de intérprete.

Douglas, que estaba convencido de que nos había dado esquinazo, tomaba con un acompañante un refresco. Al vernos hace una mueca de extrañeza, otra de protesta y al fin sus blancos dientes se muestran tras su sonrisa. Nos excusamos:

—Somos periodistas, y el oficio nos obliga a la pelmacería, a la testarudez. — Nos contesta:

—Hace muchos años que sé lo que son y cómo son los periodistas. Cumplen ustedes con su deber. A mí me gusta que todos cumplan con su deber. Siéntense.

Lo hacemos y empézamos, o, mejor dicho, continuamos el interrogatorio.

—¿...?

—He venido a Barcelona a ver el Pueblo Español, de Montjuich, en donde se rodarán algunos exteriores de mi próximo film; el resto de ellos los haremos en Sevilla; los interiores, en los estudios de Elstree, que son magníficos y están perfectamente equipados.

—¿...?

—Será de carácter satírico como imprescindiblemente tenía que ser siendo yo el Don Juan. ¿Comprenden a Don Juan con las rodillas enmohecidas? ¡Ja, ja! —

Ríe estrepitosamente.

—¿...?

—El argumento es de Lajos Biro, el conocido escritor húngaro y el director artístico es Alexandre Korda.

Le ofrecemos un pitillo, que rechaza y dice que es la primera vez que deja de fumar.

—Una primera implica una segunda — contestamos.

—Naturalmente — afirma.

Y rompe a reír de nuevo.

—¿...?

—Creo que es superior o más cine el cine americano.

Esta opinión nos parece muy natural y lógica en él, que es el símbolo más exacto de ese cine. Y añade:

—Conste que conozco el gran éxito que ha obtenido en todas partes «La vida privada de Enrique VIII», pero no creo que tenga gran influencia en el concepto del séptimo arte, aunque cuentan con Korda, que es un hombre excepcional.

(Continúa en la página 24)



KÄTE VON NAGY LA HÚNGARA QUE CONQUISTÓ BERLÍN

por M. F. ALVAR

FILM SELECTOS 6
En la llanura húngara de la Batschka emerge una riente ciudad, Sapatka, donde cien veinte mil habitantes de origen húngaro manifiestan un traido de paz que, sin consultar su voluntad, les convirtió en sujetos del nuevo reino de Yugoslavia. Este odio de razas fue la causa de que una inquieta muchachita de quince años no pudiese casarse con el heredero de una noble familia serbia.

La pobre chica, decepcionada, se dedicó a hacer versos; pero el escaso éxito obtenido la incitó a prepararse en la esgrima, y un buen día convence a sus padres de presentarla a un campeonato de Budapest. Es batida al primer encuentro. Sin embargo, la hermosa ciudad del Danubio le muestra un panorama de ensueño y... una escuela de cinema.

Unos amigos la convencen de que su porvenir reside en la pantalla. Käte consigue la autorización paternal para seguir los

cursos. Pero el papel prometido no llega nunca. Sus padres se cansan y la hacen volver al pueblo. La carrera de Käte queda brutalmente interrumpida.

Afortunadamente, una nueva pasión surge y un buen día la inquieta jovencita se fuga de la casa paterna y termina en Berlín. Reconciliación con la familia. Sin embargo, Käte permanecerá definitivamente en la capital alemana en calidad de aprendiz de estrella.

Al cabo de cinco meses le confían un pequeño papel, y como no lo hiciera del todo mal, consigue contratos en films sucesivos. Por fin, una producción de Schwarz, «Los fugitivos», le da la ocasión para el primer triunfo.

Su carrera está asegurada. Se ha convertido en una vedette; es célebre, la gloria, el triunfo. Llega el cine sonoro. Käte perfecciona el idioma alemán, trabaja la dicción y aprende el francés. Con «El procurador Hallers» logra un éxito definitivo y entra en la categoría internacional. La U. F. A. la contrata y desde entonces no dejará jamás esta gran compañía alemana.

Sería imposible citar el número de films realizados por Käte de Nagy. Un artículo no bastaría. Su último



triunfo es «Flüchtlings» (la odisea de los prisioneros alemanes en Kharbin). Ahora acaba de rodar «Oro». Ambos con Hans Albers.

Habíamos pasado unos agradables momentos con este último cuando nos enteramos de que Käte termina una escena en el pequeño estudio de cristal. Fue a las diez grados bajo cero y el suelo se halla cubierto de nieve helada. Atravesamos este panorama de Siberia y penetraremos en el piatô.

Nos sorprende agradablemente un decorado casi tropical. Deliciosas muchachas en maillot viven una escena de playa: tiendas de campaña, una mesa con provisiones, los bordes del lago, una barca, un gramófono, cañaverales y arena fina. En el fondo, unas matas de algodón representan las nubes. Y trozos de espejo han de traducir al objetivo los reflejos del sol.

Ha sido necesario reconstituir unas escenas campestres, pues no están los tiempos para instalarse en los bordes de la Havel. Con harto sentimiento del «regisseur», es preciso contentarse con esta agradable ficción de la naturaleza.



Resultará bastante difícil que los partidarios del gran porcentaje de exteriores descubran la superchería. Ni siquiera faltan las corrientes de aire caliente y silencioso que ondulan suavemente las plantas acuáticas.

Käte y sus tres amigas, entre las cuales destaca otra húngara que mañana será una gran estrella, Elfriede Sandner, cantan una melodía de atardecer estival. Me extraña que lo hagan a perfil perdido y de espaldas a la cámara como si invocasen al sol que se oculta. Pronto encuentro una explicación. Käte está allí efectivamente, pero su voz procede de una moviola que la transmite a un altavoz oculto por unas plantas. La ilusión es perfecta, ninguna distorsión. Voz y gestos saldrán admirablemente sincronizados. No importa, pues, que Käte se halle afónica.

La saludo y me ofrece un pitillo. No veo ningún bombero de servicio. Sin embargo, temería incurrir en sus iras si se presentase de imprevisto.

—No se preocupe. ¿Ha oido usted nunca que se prendiese fuego a una playa?



El razonamiento me desarma. Käte se halla fatigada. Trabaja hoy por primera vez después de varios días de gripe. Los cambios bruscos de temperatura influyen a menudo en la frágil constitución de estas delicadas criaturas. Käte me confía:

—Daria todo el triunfo de un film por pasar tres meses en cualquier rincón del Mediterráneo.

—¿Quién se lo impide?

—El contrato. Imposible dejar la marcha de una empresa como ésta a merced de un capricho.

Käte y sus tres amigas están simplemente adorables en sus ajustados maillots. Ni un solo punto de sus curvas suaves y harmónicas que escape a nuestro control. Pero Elfriede no sabemos por qué motivo se ha cubierto con un albornoz. Buscamos un pretexto para que se lo quite y casi nos arrepentimos al descubrir una pureza de líneas tal que no podríamos admirar suficientemente en muchos días. Se necesita más que la costumbre de frequentar los estudios pa-

(Continúa en la página 24)

OPINAMOS QUE

El primer derecho de un hijo. — Local de estreno: Metropol. — Distribución: Secciones Capitolio.

Película muy notable por la tesis que desarrolla, no lo es menos por su valor cinematográfico y artístico. Pura escuela alemana en la realización con cierta influencia, casi imperceptible, de la escuela rusa. Trazado normal, sencillo de tema y fácil desarrollo, hasta tanto se sigue la historia de la muchacha que ha sucumbido al amor y su impresionante drama interno. Luego, el film tiende a erigirse en tribuna para la exposición de ideas, y pone las mismas en boca de determinados personajes. Es decir que la obra tiene dos partes. Una, que es una historia corriente en la vida y por ello profundamente emotiva e interesante. La otra, que es una exposición de ejemplos y de ideología para apoyar la tesis que constituye el alma del film. La segunda, realizada a base de sobreimpresiones e imágenes con luz imprecisa como marco. La primera, que es una sucesión de imágenes respondiendo a una línea anecdótica y pasando en momentos como bellas evocaciones. Hay verdaderas estampas artísticas, tales como algunas optimistas escenas de la maternidad, opuestas a otras que ofrecen una impresión decididamente pesimista, pero muy real. Conjuntamente, desde un punto de vista puramente cinematográfico, es ésta una obra de gran valor, y precisamente por ello, prescindiendo de tesis y de tendencias —y ello se hizo constar antes de la proyección—, fué patrocinada por la «Agrupación de Periodistas Cinematográficos».

Enjundioso y emotivo el fondo del film. A veces desbordando indignación, otras anegado de amargura... Ataca, fustiga duramente en ocasiones, en otras suplica amor y comprensión para los inquietantes problemas que expone...

El primer derecho de un hijo —dice el film— es ser recibido con alegría, y para ello propugna leyes flexibles y humanas e invita a la meditación.

Excelente film, en suma, digno de ser visto por público que se interese por asuntos de trascendencia social.

Catalina de Rusia. — Local de estreno: Tívoli. — Distribución: Artistas Asociados.

FILM SELECTOS
La cinematografía inglesa nos envía con este título otro film de positivos méritos, realizado por Paul Czinner bajo la dirección artística de Alexander Korda. La influencia de éste se observa claramente en la presentación, en la reconstrucción de aquella época fastuosa y muy conocida de la historia de Rusia. En efecto, la obra es presentada con maravillosa propiedad y justeza, con gran cuidado en el detalle y en el conjunto. Hace alarde de una grandiosidad y riqueza de escenarios que imponen en todo momento del medio en el cual la historia transcurria. Por lo demás existe otro valor muy digno de relieve en el film. Este lo constituye la interpretación de Elisabeth Bergner en el papel de Catalina de Rusia, que matiza sus sentimientos con una delicadeza notabilísima.

Douglas Fairbanks, hijo, en su papel de Pedro III no está tan acertado ni

ajustado como en el suyo la Bergner. Digamos en su descargo que esto era difícilísimo de conseguir, pues esta actriz es de la más elevada categoría artística.

El relato, aunque no muy ajustado a la realidad histórica, interesa vivamente y se sigue con atención, a lo que contribuye notablemente el estupendo ambiente que los directores han sabido crear.

A la sombra de los muelles. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Artistas Asociados.

Asunto ya conocidísimo el que desarrolla este film. Es la novela de una muchacha que al influjo del amor consigue resurgir del ambiente criminal en que había venido viviendo hasta entonces y que acaba casándose con el reporter de un diario a quien se había encargado una información y que encuentra la pista de unos criminales.

Película bien realizada, si bien, por lo convencional y manoseado del tema, no consigue despertar el interés necesario.

La interpretación es muy notable. Y en ella vemos a Claudette Colbert, en el papel de muchacha regenerada; a Ben Lyon, como reporter; Ernst Torence, etcétera.

Tú eres mío. — Local de estreno: Urquinaona. — Edición: Metro-Goldwyn-Mayer.

Un ladrón perseguido por la policía

llega hasta la habitación de una mujer bellísima, y aventurera también, en el momento en que está tomando el baño. Grita por pura fórmula, pero inmediatamente simpatiza con él y acaban enamorándose rabiosamente. Y en una ocasión en que la muchacha está hablando con un caballero con la intención de despojarlo de una joya, su compañero lo interpreta de muy distinta manera y de un golpe mata al desconocido. La mujer es detenida por la policía como cómplice del criminal, pero este se entera de que la muchacha va a ser madre y entonces se presenta en presidio para casarse con ella.

Por lo explicado puede colegirse la clase de película que nos ocupa. Ni se puede dar en un solo film más tontería ni mayor ingenuidad. Si algún interés tiene reside en la interpretación sugestiva de Jean Harlow. Clark Gable queda en un plano discreto.

Parece que fué ayer. — Local de estreno: Capitol. — Edición: Universal.

Hermosísimo y dramático asunto el de este film de la Universal, presentado con toda propiedad y notable variedad escénica y en el reparto del cual hallamos artistas de la talla de Margaret Sullavan, John Boles, Reginald Denny, etcétera. El relato, hecho con naturalidad, con sencillez, sin complicaciones ni inútiles rebuscamientos, encierra un encanto singular y tiene una ternura interna admirable que prende completamente en el espectador, que sigue, frecuentemente emocionado, la historia de la pobre muchacha enamorada y madre amantísima, interpretada por Margaret Sullavan, que culmina en unos momentos de un dramatismo insuperable en las escenas de la muerte de la protagonista.

Película realizada con gran esmero, con delicadeza suma, constituye una de las mejores presentadas durante la actual temporada y es bien sensible que una propaganda equivocada no haga llamar la atención del público sobre ella.

Quick, mi clown. — Local de estreno: Kursaal. — Edición: Ufa.

Con esta obra se ha cometido un atentado contra la popularidad de Lillian Harvey, porque no puede llevarla más que al desprestigio. Es incomprendible cómo una marca que ha demostrado comprender el carácter de la simpática actriz, por cuanto que le ha proporcionado obras adecuadas, la haya llevado ahora a un asunto que no sólo es perfectamente insulto y descabellado, sino que no encuadra en absoluto dentro del género que exigen la personalidad y el arte de Lillian Harvey. Y como si se tuviera empeño en llevarla directamente al fracaso, se le ha facilitado un compañero de interpretación para el papel de galán que ni por su físico, ni por su simpatía, ni por su edad, correspondía al film ni a la actriz.

Por estas razones creemos que «Quick, mi clown» no saldrá a ninguna clase de público y que resta categoría a la bien cimentada fama de las producciones Ufa.



ILUSTRACIÓN POPULAR

NUEVAS COLABORACIONES ESPECIALIZADAS

Siguiendo su labor de divulgación, este semanario en el número del 3 del corriente ha iniciado unas lecciones muy prácticas de

CONVERSACIÓN FRANCESA

a cargo del reputado profesor de Idiomas H. C. Granch.

Continúa, además, la publicación de interesantísimos artículos sobre asuntos de

ASTRONOMÍA

escritos por el director del Observatorio Fabra, señor Comas y Solà, y los no menos interesantes sobre

CONTABILIDAD MERCANTIL PRÁCTICA

del presidente de la Asociación de Contables, don Manuel Francitorra.

ALGO se publica los sábados y se vende en todos los quioscos.

Precio del ejemplar:

Con folletines, 50 cts. Sin folletines, 30 cts.

Suscripción:

Con folletines, 2 ptas. al mes; sin folletines, 4 ptas. trimestre

Administración:

Diputación, 211, Barcelona. - Valverde, 30, Madrid

(Continúa en la página 23)

La R. K. O. Radio también ha demostrado gran avance en su producción durante 1933. Podemos citar algunos de ellas, tales como «Topacio», con John Barrymore; «El gran Jasper», con Richard Dix. Aunque nunca a la altura de su inmortal caracterización en «Cimarrón», obra que será inolvidable en los anales de la cinematografía, Richard Dix se porta como un gran artista en «El gran Jasper». «Madre y rival», con Laura Hope Crews y la bellísima Irene Dunne; «El viajero solitario», magistral interpretación de Lionel Barrymore; «Gloria de un día» y «Las cuatro hermanitas», últimos triunfos de la sensacional actriz Katharine Hepburn. Además la R. K. O. produjo una deliciosa comedia musical titulada «Melodía en azul», con el irresistible Charles Ruggles, que fué acogida con entusiasmo por el público y que a nosotros nos pareció ligera, divertida y de excelente dirección.

El popular actor cómico Eddie Cantor en una escena de la graciosísima comedia musical «Escándalos romanos», de los Artistas Unidos. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)

ESCENA Y PANTALLA

RESUMEN CINEMATOGRAFICO DEL AÑO 1933

por MARY M. SPAULDING

Crónica de los Estados Unidos, especial para FILMS SELECTOS



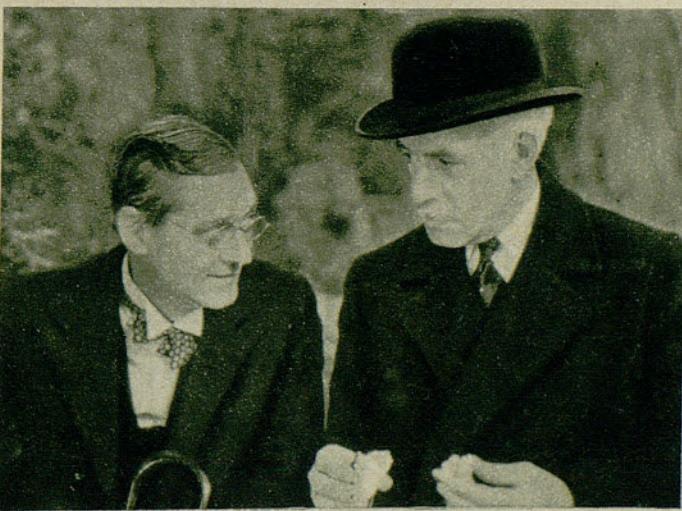
Una escena de «Gallant Lady», de la productora Juvenile Century Co., distribuida por los Artistas Unidos.

La Paramount, por su parte, nos impresionó favorablemente con su producción «El cahíl de los cantares», con Marlene Dietrich; «Si yo tuviera un millón», deliciosa comedia de espléndida trama y con el mérito raro de haber sido producto de varios autores y directores. Para nosotros ésa es la mejor comedia producida durante todo el año de 1933. «Un ladrón en la alcoba», también una comedia dirigida por Lubitsch y con el excelente trío de artistas Herbert Marshall, Kay Francis y Mariam Hopkins. «El soltero inocente», con Chevalier y Baby Le Roy, esa criaturita de ocho meses que le robó descaradamente la película eclipsando al gran «gamin» de París, «La juventud manda», dirigida por Cecil B. de Mille; «Adiós a las armas», con Helen Hayes, y «Canción de cuna», adaptada al cinematógrafo de la obra de don Gregorio Martínez Sierra y que presentó en la pantalla americana a la excelente actriz Dorothea

John Barrymore y Greta Garbo en una escena de «Grand Hôtel», de la Metro-Goldwyn-Mayer.



Una escena de «Veinte mil años en Shing-Shing», de la Warner Brothers. Spencer Tracy es el carácter principal de este drama.



Lionel Barrymore y Lewis Stone en «Looking forward», de la M.-G.-M. (Exclusiva para FILMS SELECTOS.)



Ruby Keeler y Dick Power en 'Vampires de 1933', de la Warner Brothers.

animadas pudiesen incluirse entre las películas de importancia, ha sido «Los tres cerditos», del creador de Mickey Mouse, nuestro admirado dibujante Walt Disney.

Wieck, famosa por su caracterización en el film «Maechen in uniform».

La Fox, que realizó la más espléndida película del año, «Cabalgaña», es justo que espere los honores de la Academia de Arte y Cinematografía. «Cabalgaña» representa un triunfo completo, por técnica, dirección, historia, actuación y especialmente por la absoluta discripción del conjunto. En esta película son dos artistas ingleses los que tienen los papeles principales: Diana Winyard y el excelente Clive Brook. «Berkely Square», poema cinematográfico de exquisito valor sentimental, con el prestigioso Leslie Howard; «El poder y la gloria», hermoso drama que reíntegra a la pantalla una actriz famosa en los días del cine silente: Colleen Moore; «La feria de la vida», con Will Rogers y Janet Gaynor; «El jardín zoológico de Budapest». La Fox es, además, la única compañía que continua produciendo películas en español; pero nosotros confesamos amargamente que tan laudables esfuerzos no han sido aún premiados. La cinematografía en español «hecha en Hollywood» carece de naturalidad, está plagada de faltas y nos deja una sensación como de duda respecto a las posibilidades de que alcance algún día, muy lejano, regular perfección.

Los Artistas Unidos, distribuidores de películas de otras compañías, presentaron «La vida privada de Enrique VIII». Si este film no perteneciera a una casa inglesa, de seguro que sería rival poderoso de «Cabalgaña» para la decisión de la Academia Cinematográfica. La labor de Charles Laughton es sencillamente formidable y toda la película representa una amenaza para Hollywood. Si la Gran Bretaña puede producir películas de ese calibre, muchos de los artistas británicos que emigraron de su patria en busca de mayores ventajas artísticas y materiales podrán regresar sin que sus carreras sufren un ápice por ello. «Mascarader», con Ronald Colman, también nos impresionó favorablemente. Los Artistas Unidos presentaron a la vez dos películas de la nueva empresa cinematográfica Juventy Century, que merecen especial mención: «Gallant Lady», con Ann Harding, y «Molino rojo», con Constance Bennett. La comedia musical «Escándalos romanos», con Eddie Cantor, a pesar de sus extravagancias nos parece excelente. Y si las caricaturas diríamos valientemente que la mejor producción del año

(Continúa en la página 22)



Una escena de «Cabalgata», el más perfecto film épico de 1933 llevado a la pantalla por la Fox Films. Los principales intérpretes son Diana Winyard y Clive Brook. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)



Constance Bennett en «Molino rojo», de la casa productora Juventy Century y distribuida por United Artists. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)



Monolo Vico en el papel
de Don Matías, en la pelí-
cula «Doña Francisquita»



FUÉ hace muchos años que cayó en mis manos este libro de Jorge Onhet, leído y releído en todos los idiomas civilizados. Era aquella época de mi juventud afanosa de sensibilidades que abriesen a mi espíritu nuevas ventanas desde las que observar eternas perspectivas sentimentales. Eran 'años' de ingenuidad y de ternura. Acababa de abandonar las aventuras de los héroes que acompañaron mis primeros pasos a través de los libros, y buscaba en los autores a mi alcance emociones más nobles y seres de imaginación más altos que aquellos que sembraron de exaltación mis primeros afanes de hombrecito. Salía del desbarajuste a que me lanzara la imaginación espoleada por el inconsciente y comenzaba a censurar mis impresiones con la razón. Se imponía en mi cerebro el elemento consciente que había de equilibrar mis impresiones y hallé en la obra a que hago referencia fácil pasto a mi sentimentalidad de inadaptado por inexperiencia.

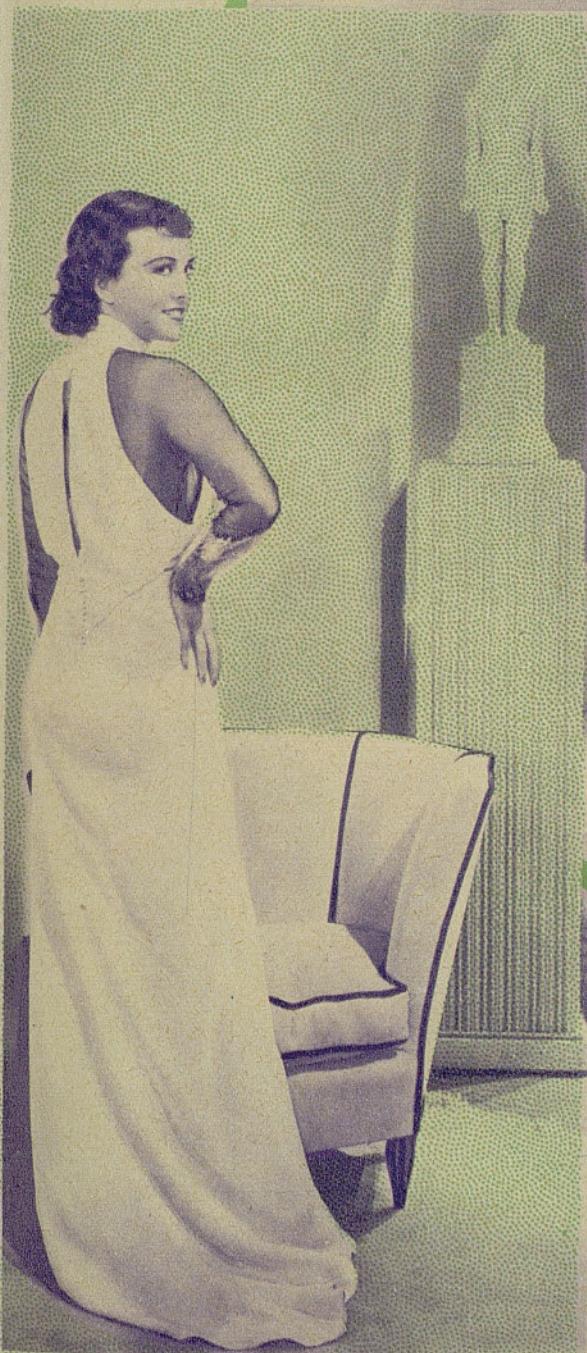
FELIPE DERBLAY (*Le Maître de Forges*)

Aquella lucha cruenta entre dos clases sociales en constante pugna, que acaba con el amor, eterno desfacedor de aristas y lanzas, imponiendo su luz y su llama en los senos fríos en que se debaten dos almas nacidas para una mutua comprensión; aquel temperamento de mujer, vencida por las preocupaciones y ajena a la vida que se le ofrece enamorosa renunciación; aquella tortura de una alma capaz de toda ternura, obligada por un gesto de altivez a convivir con el odio, sin que ni un instante decaiga su noble afán de fundir los hielos tras de los que se esconde el magnífico alcázar de sus ilusiones más caras, fueron pasando ante mi espíritu,

dejando en él toda la delicadeza y toda la fuerza con que se abroquela el alma torturada que protagoniza el mundo imaginativo que nos ofrece en su novela Jorge Onhet, cuyo mayor mérito se esconde no en la emoción que resbala a lo largo de su libro, sino en el pergeño de aquellas dos almas que se buscan por encima del odio, del orgullo y de su mismo amor.

Hoy se nos ofrece este libro, y con él, las pasiones que encierra, en el mundo blanco y negro de la pantalla. Fué llevada ya al cine mudo esta novela, hace algunos años, y constituyó un éxito rotundo su estreno. Se nos dice que el film sonoro supera en belleza, en ritmo y en fotografía a la adaptación anterior. Próximamente nos ofrecerán su estreno en Fantasio «Exclusivas Febrero y Blay», y yo y otros muchos volveremos a recordar viejas impresiones, para sentirnos tal vez un poco viejos y resurgir ingenuos y felices de entre las cenizas de unos recuerdos de nuestro ayer.

EL
CINE
Y LA
MODA



ML 86



Elegante y sencillo vestido de noche en el que con gran arte se combinan crespón blanco con tul negro, bordado este último en las bocamangas con abalorios metálicos. Lo luce la linda artista de la Warner Bros-First National Margaret Lindsay

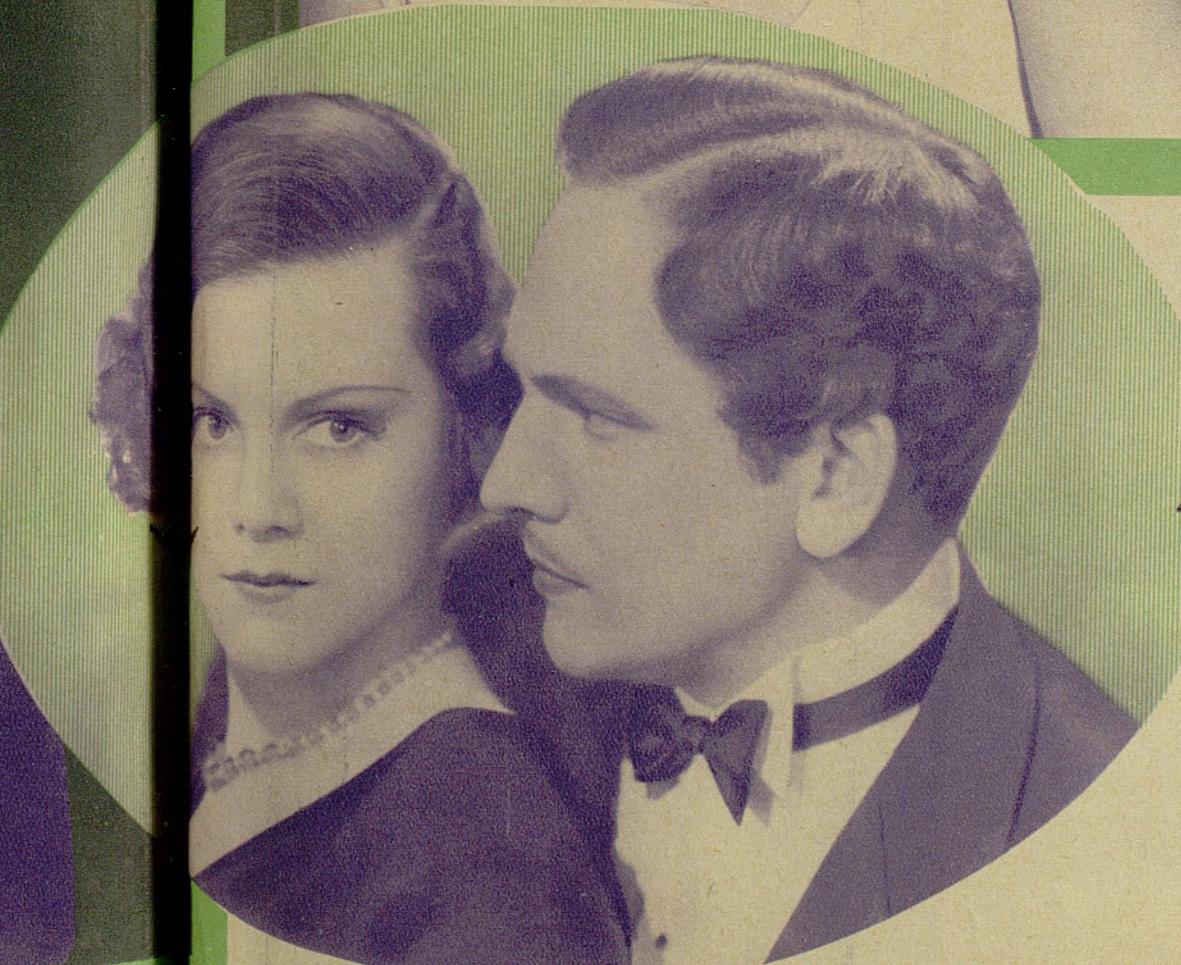
PAREJAS
DE
AHORA



1



3



4

1. Janet Gaynor u Robert Young en la película Fox «Carolinas». — 2. Lilian Harvey u Gene Raymond en la película Fox «I am Suzanne». — 3. Mary Astor y Edward G. Robinson en la película Warner Bros-First National «El pequeño gigante». — 4. Helen Mack y Fredrich March en la película Paramount «All of me». (Fotografías enviadas por Sabuni International Syndicate, Hollywood, California)



ARTISTAS DE AHORA

GINA MANES

en el papel de protagonista de la emocionante película de Exclusivas Huet
«La cabeza de un hombre»

VIDA Y AVENTURAS DE MAE WEST

de Catalunya

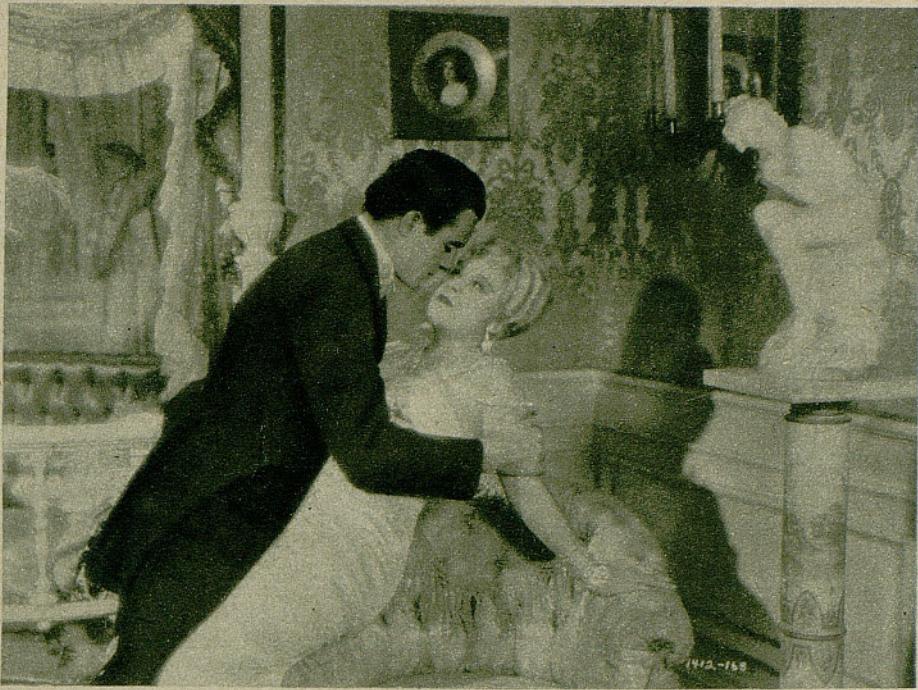
La madre de Mae, que observaba con orgullo los progresos de su hija, la envió a Ned Wagburn a aprender baile. Estas lecciones de baile le abrieron el camino de Brooklyn a Broadway y la convirtieron en poco tiempo en estrella resplandeciente en las tablas. Rápida en aprender, no tardó Mae en verse convertida en bailarina y canzonetista de los escenarios populares. Era una jóvenzuela y ganó ciento cincuenta dólares desde la primera semana de su actuación en variétés, lo que los empresarios pagaban encantados, pues el teatro se llenaba de público y de aplausos cuando actuaba la chiquilla. Más tarde hizo una «tournée» con un espectáculo de variedades, en la cual se presentaba al público imitando a George M. Cohan y al difunto Eddie Foy, obteniendo un nuevo gran triunfo.

Habiendo empezado tan joven la vida de la escena, no pudo Mae en sus tiempos infantiles asistir a la escuela con mucha regularidad. Fué preciso que le pusieran profesora particular para enseñarle lo más rudimentario, y lo demás lo aprendió ella misma con su astucia y gran sentido de observación. En

poco tiempo dominó la psicología de las gentes y más especialmente de los públicos. Este estudio intensivo logró convertirla en poco tiempo en la niña mimada de todos los públicos y de todos los empresarios.

La comedia musical fué su siguiente campo de acción. Sus curvas voluptuosas, su gracia especial para cantar y bailar canciones pícaras y danzas exóticas la transformaron en seguida en el ídolo de soldados y marineros (a Mae le han gustado siempre los hombres de uniforme), viajantes, vendedores, estudiantes, jóvenzuelos y maridos aburridos que suelen componer la gran masa de público que concurre a los teatros donde las revistas musicales se exhiben. «La joven vampiresa fué el nombre con el cual se hizo conocida en el mundo de las revistas. Apodaron famoso que los empresarios lo incluyan en las carteleras debajo del nombre de la artista. Poco tiempo después, Mae consiguió papeles principales en las revistas más sensacionales de Broadway y casi en seguida pasó a ser estrella de los célebres «Follies» de Ziegfeld.

(Continuará.)



Mae West en cuatro momentos de la película «Lady Lou».



La carrera de un gran tenor descrita por el mismo

QUE he nacido, es algo que nadie pone en duda. Pero que soy hijo de un redactor del «Diario de Krefeld», es cosa que debo indicar aquí por necesidades biográficas. Siempre han desempeñado los periódicos un papel importante en mi vida, ya que sus críticas me han espo'gado, alegrado e irritado alternativamente.

¡Lástima que mis críticos no hagan podido oírme cantar en mi casa de Krefeld! Porque han de saber ustedes que tengo una familia cantarina como pocas, en la que, empezando por mis padres, siguiendo por mis tres hermanos y concluyendo en mi personilla, todos cantamos en competencia y a voz en cuello. El canto me gustó siempre más que la química, especialidad que estudié y practiqué durante algunos años.

Hé aquí un brote de recuerdos: La acción de mi vida y la de una ópera que me tocó ver y oír desde las etéreas regiones del «gallinero»... En realidad, poco es lo que pude ver desde aquellas alturas. ¡Y lo que oí me aterriza! El tenor era tan malo que, al día siguiente,



La encantadora Lee Parry y el gran tenor Carl Joeken en dos escenas de la película «Tenor de cámara».



me presenté al director del teatro y le manifesté claramente lo que pensaba de aquel cantante de corral. Al mismo tiempo, le dije que me comprometía a cantar mucho mejor, afirmación que el director podría verificar contra mí. Total: el director en cuestión, atufado ante lo que él llamaba mi insolencia, llamó a un portero y le ordenó que me pusiera de patitas en la calle.

Pero mi energía se alió con una de esas cualidades milagrosas y logré salirme con la mía. En Navidad de 1918 me tocó cantar en Krefeld el Manrico de «El Trovador», que tuve que aprenderme en una semana. Gusté e inmediatamente fui contratado por cinco años. Después, avancé a grandes saltos. Pronto cambié Krefeld por Friburgo, y luego por Breigau. Más tarde, di el gran salto a

Berlín. Éxitos con «Butterfly» y «Pagliacci».

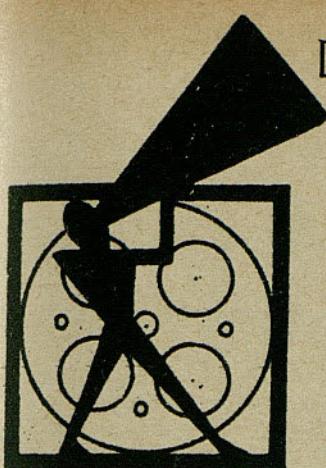
El director von Schillings me contrató para la Gran Ópera, después de varios intentos, cómicos unos y serios otros. Primero me hizo esperar él, por hallarse en América. Luego le dejé yo plantado. Más tarde me llamó la intendencia de la Ópera, y yo, molestado, no acudí. Finalmente, llegó de América el director von Schillings y nos entendimos.

En 1929 se estrenó «La muchacha de primavera», y ello me incitó a cambiar de género. Lehár y las operetas me gustaban tanto, que pasé mis vacaciones de la Ópera en Dresde, donde tuve la dicha de cantar con la divina Massary en «Teresina».

Y, ahora, he hecho mis primeras armas en el film sonoro con un éxito de público y de crítica que me abruma e incita a renovar mi gran triunfo de «Tenor de cámara» en próximas producciones.

Entre mis mejores creaciones contaré, en el porvenir, esta de «Tenor de cámara», la opereta cinematográfica que pronto presentará en España Selecciones Filmófono, y en la cual el gran director Carl Froelich nos ha llevado, a la encantadora Lee Parry y a mí, por la ruta segura del arte y el éxito.

CARL JOEKEN
Primer tenor de la Ópera de Berlín



NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

UN ACONTECIMIENTO CINEMATOGRÁFICO. — Cuarenta años después de haberse rodado la primera cinta de celuloide impresionada por la cámara fotográfica va a celebrarse en Viena un certamen internacional dedicado al enaltecimiento del arte cinematográfico.

Este festival se ha señalado para la segunda quincena de junio; durará desde el 16 del citado mes hasta el 2 de julio de 1934, y comprende el siguiente programa:

CONCURSO DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE PELÍCULAS. — Un Jurado internacional de expertos decidirá en examen previo la admisión de los films presentados y los que deben proyectarse en representaciones de gala que tendrán lugar en los principales cinemas de Viena. El Jurado internacional decidirá qué cintas deberán considerarse como las más notables e importantes desde el punto de vista artístico y técnico.

Serán admitidos al concurso los films sonoros en todos los idiomas (en prosa y música) que tengan una extensión má-

xima de tres mil metros y respondan a las exigencias del cuestionario.

Los films mudos están excluidos del concurso, así como los de tendencia política, los de sentimentalismo banal y aquellos cuya ejecución técnica sea insuficiente.

Los films instructivos, científicos, los dibujos animados y los denominados cortos no deberán exceder de los mil metros.

Los films presentados al concurso gozarán de franquicia de aduana y de reducción en los gastos de su transporte.

El derecho de participación a este concurso es de ciento cincuenta chelines por film para los de tres mil metros y de setenta y cinco chelines para los cortos.

El Jurado concederá tres insignias de honor: la cámara de oro, como primer

premio; la cámara de plata, en segundo lugar, y para el tercero, la cámara de bronce.

El Jurado acordará asimismo, si hubiese lugar a ello, cinco premios a los films de más valor artístico.

El Jurado se reserva la decisión de enjuiciar cuáles son los films cortos, los científicos y los instructivos.

CONCURSO DE INTERPRETACIÓN DE FILMS. Una acción para el estímulo de los talentos jóvenes será constituida durante las Semanas de los Festivales del Film en este concurso de interpretación.

Todos aquellos que hayan hecho estudios preliminares en el teatro o en el canto, que teniendo certificados o referencias de artistas de reputación y que no hayan pasado el día 16 de junio de 1934 de la edad de treinta y cinco años serán admitidos al concurso.

La elección de candidatos admitidos corresponde exclusivamente al Jurado, que exigirá a los concursantes exámenes de:

1.º Interpretación dramática (concepción del sujeto a interpretar. 2.º Técnica de la dicción. 3.º Capacidad mimética. 4.º Movimientos. 5.º Aspecto exterior (fotográfico). 6.º Calidad de la voz y talento musical.

Los candidatos aceptados en el examen preliminar serán admitidos al examen principal, al final del cual el Jurado decidirá cuáles serán los concursantes destinados a la toma de pruebas. Estas pruebas serán proyectadas ante el Jurado en un cinema, donde se verificará la calificación definitiva sobre la aptitud de los nuevos astros del cineasta mundial.

CONCURSO PARA REGENTES DE LA TOMA DE VISTAS Y DEL SONIDO. — Los candidatos deberán improvisar una escena que les será expuesta y ordenada por escrito.

Los técnicos de la toma de vistas deberán tomar esta escena, y los candidatos de la toma del sonido, igualmente.

Este concurso debe servir de exploración en busca de nuevos valores cinematográficos de jefes y técnicos para el film sonoro. La Oficina de las Semanas de los Festivales Internacionales indicará a los candidatos el lugar de los ejercicios.



Siete de las cien Goldwyn girls al salir de Nueva York para Hollywood para figurar en la nueva producción de Samuel Goldwyn «Escándalos romanos», film del programa United Artists que protagonizará Eddie Cantor. (Foto United Artists.)

HOY O NUNCA

Filmoteca
de Catalunya

OTRA GRAN EXCLUSIVA



EN EL

FANTASIO



La marca de la máxima garantía presenta

JEAN KIEPURA
Magda Schneider
Lucien Baroux
Pierre Brasseur

en una brillante obra musical



FILMS

SELECTOS

Esta marca ha presentado en la actual temporada los grandes films

Todo por el amor - Luces del Bósforo
Espías en acción - Vuelan mis canciones

y seguidamente presentará otros éxitos mundiales

EL TESTAMENTO DEL DOCTOR MABUSE
EL ZAREWITSCH
MARIA
S. A. LA VENDEDORA, etc.

Los exámenes preliminares para todos los concursos comenzarán el 16 de junio de 1934.

Premios. Los laureados de este concurso serán inmediatamente contratados para la realización de un film sonoro para cada uno de los principales productores. También será concedido determinado número de medallas y diplomas que puedan servir de informes a los concursantes aprobados.

Los candidatos deben adjuntar sus retratos, entendiéndose que no se admiten las fotografías de aficionados, y la tarifa de participación es de cincuenta chelines para los candidatos naturales de Austria y cuarenta francos (oro) para los de los países extranjeros.

El plazo de la declaración de participación en el concurso termina el 1 de mayo de 1934.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DEL FILM. — Tiene por finalidad la organización de este certamen la de ofrecer un conjunto de material técnico y artístico, datando desde los albores del cine hasta los últimos perfeccionamientos.

A dicho efecto serán invitadas las casas productoras de films, así como los fabricantes de aparatos relacionados con la industria artística del cine.

El Comité de las Semanas de los Festivales Internacionales del Film hace saber a los participantes de los concursos, personas que les acompañen y demás participantes en las fiestas cinematográficas que les serán remitidas cartas de identidad que les darán derecho a reducciones diversas y facilidades en tal viaje sin visado consular, y que serán informados de las resarcencias inmediatamente después de la declaración de participes en las Semanas de los Festivales del Film en Viena, dirigiéndose a las oficinas de la misma: Austria, III, Gerigasse, 6, Viena.

Se ha constituido una nueva sociedad cinematográfica nacional titulada Selecciones Guadarrama, con el propósito de realizar una labor cinematográfica de divulgación de las bellezas de la sierra del Guadarrama.

Como primer trabajo de Selecciones Guadarrama, se va a rodar una gran película titulada «La bala de nieve» (aventuras de la vida de un financiero), de la que son autores los señores Ramos de Castro y Gerardo Ribas, que tan brillantes éxitos teatrales han conseguido.



Paul Ames, nuevo actor que ha llegado procedente de las tablas de la Broadway neoyorquina para trabajar en las películas de la casa R. K. O. Radio Pictures Studios. El señor Ames ha trabajado en los principales teatros de Nueva York y, debido a su fama teatral, la Radio Pictures lo ha contratado para desempeñar importantes roles en nuevas producciones, y muy pronto empezará a trabajar en la película «Success Story» con la famosa estrella Colleen Moore.

(Servicio de fotografías por «Sabuni International Syndicate».)



Marion Davies en el papel de principiante encantado de su nueva película.

Selecciones Guadarrama significa una valiosa aportación a los esfuerzos en pro de la cinematografía nacional, y desde luego la firma de los señores Casero y Ribas, incorporados a esta nueva actividad artística, supone un aval del fino sentido y la moderna orientación que ha de presidir los trabajos de Selecciones Guadarrama, a la que sus directores procurarán puesto de honor en la producción cinematográfica española.

WARNER Brothers prepara películas en español. A cargo del respectivo departamento se encuentra don Manuel Reachi, caballero mexicano, muy vinculado a los más distinguidos sectores cinematográficos. El señor Reachi se propone hacer una producción interesante sin prejuicio de acentos. Esto es, al fin y gracias a un criterio amplio, unir a todos los elementos capaces, ya sean hispanoamericanos o españoles, en una organización que tiene como base «hacer buenas películas». Apartar a los parásitos que han desacreditado en mucho la producción hispana de Hollywood. Es toda una encomiable empresa.

LE Tracy, en la ciudad de Méjico, desde el balcón de su hotel y en paños menores, insultó a los cadeles mexicanos durante un desfile militar. Metro Goldwyn Mayer acaba de cancelar su contrato. Tracy, al llegar a Hollywood, manifestó a la prensa que ama sinceramente a Méjico, y que el alcohol fué el culpable de todos los inconvenientes. Además no habla español.

RENÉ Borgia, el brillante actor sudamericano, trabaja para la organización del señor Reachi. Al fin podremos escuchar diálogos interesantes... después de todo lo que hemos tenido que escuchar en las películas en nuestro idioma.

FRÉDERIC March, el magnífico intérprete de la pantalla, prepara su futura película con Sylvia Sidney. «Good Dame» es el título, y el argumento brinda oportunidades a la interesante pareja. Fredric March es un muchacho muy decente, enemigo absoluto del escándalo, y vive en Hollywood en compañía de su esposa, en enviable paz hogareña...

RICHARD Dix, el vigoroso actor de tantas novelas, comparte glorias con la deliciosa Elizabeth Allan en «Ace of aces» (As de ases), película llena de interesantes emociones.



PARA SER HERMOSO, EL CUTIS DEBE ESTAR MUY LIMPIO



EL agua y el jabón sólo limpian la superficie de la piel, mientras que en el interior de los poros se va acumulando la grasa, el polvo y la suciedad. Las espinillas, granitos y poros dilatados son debidos a esto.

Para esta limpieza subcutánea, más necesaria que la limpieza exterior, hace falta una crema que penetre en el interior de los poros y expulse a la superficie hasta la última partícula de suciedad y grasa. Sólo entonces la piel quedará limpia y el cutis aparecerá sano y fresco.

Este es el efecto que cumple a la perfección la Crema de Noche Gemey, el moderno Cold Cream a base de aceites naturales purísimos.

Durante el día, para proteger la delicada piel del rostro y conservar la belleza obtenida mediante el uso continuado de la Crema de Noche Gemey, conviene usar la famosa Crema Volátil Gemey, sin grasa, la cual sirve de base para que los polvos se conserven adheridos.

CREMA DE NOCHE
O CREMA VOLÁTIL:
TARRO 5 PTAS.
TUBO 3 PTAS.
(MIMBRE APARTO)



OTRAS CREACIONES Gemey:

POLVOS - COLORETE - LAPIZ DE LABIOS - COLONIA
LOCION - EXTRACTO - BRILLANTINA - CREMA LIQUIDA DE PEPINOS
TALCO - POLVOS REFRESCANTES

CREMAS
Gemey
RICHARD
HUDNUT

Resumen cinematográfico del año 1933

(Continuación de la página 10)

A Warner Brothers le corresponde el honor de haber iniciado la vuelta de la comedia musical. Produjo primero «La calle 42». Después «Vampiresas de 1933». En vista del éxito obtenido por esta compañía, las demás casas productoras lanzaron al mercado una colección de comedias musicales, y ahora es peor que una enfermedad: todas las semanas surge un autor de comedias musicales para el cinematógrafo...

«Soy un fugitivo», con Paul Muni; «Veinte mil años en Shing-Shing»; «El rey de los fósforos»; «El pequeño gigante» (con Edward Robinson); «Voltaire» y «El obrero» (estas dos últimas con George Arliss) completan la producción que a nosotros nos impresiona como buena de la Warner Brothers-First National.

La Universal realizó «El abogado», con John Barrymore; «El hombre invisible», cuyo mérito está en la excelencia de los trucos fotográficos; «Sin rumbo», hermoso poema de fe y barbarie y de gran fuerza moral; «Parece que fué ayer», exquisito y sentimental film que por sí solo tiene derecho a un artículo y que presenta por primera vez en la

pantalla americana a una dama joven que será otra Helen Hayes en breve. Además, la Universal, en su carácter de distribuidora de otras compañías, presentó «Be Mine Tonight» (Sé mía esta noche) y la comedia musical, movida y de gran interés, «Moonlight and Pretzler».

La Columbia rodó un film que merece especialísima mención: «Dama por un día», con un reparto excelente de artistas, entre los que sobresalió May Robson, la veterana del teatro, que desempeñaba el papel principal de la misma.

ENTRE todas, ¿cuál será premiada con la medalla de honor este año?... Tal decisión corresponde a la Academia de Arte y Cinematografía, pero nosotros, que vivimos por así decirlo dentro del engranaje multiforme del cinematógrafo; que hemos investigado los rincones más complicados de los escenarios y que hemos presenciado toda la farsa cinesca en sus diferentes fases, pese a nuestra exigencia, nos sentimos obligados a confesar que las casas productoras están animadas por los mejores deseos y que cada día sus esfuerzos dan mejores resultados. El año 1933 es testigo de que la cinematografía ha avanzado notablemente. ¡Veremos qué nos ofrece el presente 1934!

MARY M. SPAULDING
New York, enero 1934

PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalé. Rambla Flores, 14, Barcelona.

Venta en principales farmacias

AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 8)

La llama eterna. — Local de estreno: Fémina. — Edición: Metro-Goldwyn-Mayer.

Película de un romanticismo extremado y ridículo porque no ha sabido lograrse la atmósfera necesaria para que la trama cayera en terreno fértil, carece completamente de interés alguno, e incluso en muchos momentos, por exceso de diálogo, se hace pesadísima. De no ser por el aspecto técnico, es un film que ofrecería la impresión de ser realizado en época bastante lejana. El argumento es infantil, absurdo y mal desarrollado, por cuanto que, a menudo, se producen incomprensibles confusiones. A veces nos ofrece la sensación de asistir a la proyección de un film de espiritismo, al ser llevado el romanticismo fuera del lugar de la obra hasta un punto incomprensible.

El único valor del film, el único atractivo, es la interpretación, la belleza, la delicada femineidad de Norma Shearer, que se esfuerza vanamente en salvarse del naufragio general.

¡Lástima que se haya llevado a una actriz como ella a una obra recusables bajo todos los aspectos!

DON YO DOBLE

Los tres guapos del escuadrón
Local de estreno: Intim Cinema. — Presentado por Ibi Films.

Esta película no tiene más fin que el de entretenir al público durante la hora y pico que tarda su proyección, fin que logra cumplidamente, pues no sólo distrae sino también regocija, arrancando francesas y sonoras carcajadas a los espectadores, más que por el argumento, que ciertamente no es muy nuevo, por la gracia de los tres actores que encarnan los protagonistas del suceso o de la serie de sucesos anecdóticos, que se complican hasta lo inverosímil para lograr el fin que el director se propuso. Paul Horbiger, Fritz Kampers y Paul Heidmann, los celebrísimos cómicos alemanes que tantas veces nos han deleitado con su arte y gracia, son «Los tres guapos del escuadrón».

Lady Lou. — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

El rotativo catalán nocturno «La Veu del Vespre», que presentaba esta película el día del estreno, logró un rotundo éxito de público, ya que el magnífico local solar de los films Paramount se llenó por completo, por lo que felicitamos efusiva y sinceramente a los organizadores del acto.

Ciertamente, supieron escoger el film para esta su primera presentación, pues desde hace bastante tiempo era esperado por aficionados y profesionales, ya que en él se iba a dar a conocer una nueva escritora y actriz que tanto por una como por otra de sus actividades venía precedida de un gran renombre. Sus obras se representaban semanas y semanas continuadas en locales de diferentes países extranjeros. Su nuevo concepto de la línea femenina, que más que nuevo era restaurador del que en tiempos pretéritos privaba, había promovido polémicas entre sus partidarios y sus detractores, pero, al fin, había logrado, ya que no imponerse en absoluto, por lo menos variar bastante el que hasta ahora se aceptaba como único e in-

discutible; las dietas perdían rigurosidad, los huesos se almohadillaban con carne. Eran reproducidas en casi todos los rotativos y revistas sus frases, sus ideas, dándoles casi la importancia de las de un Bernard Shaw.

Mae West era esta mujer, y a ver su primera aparición en la pantalla acudimos, sedientos de novedad y dispuestos a todas las admiraciones. ¿Nos satisfecho? ¿Nos decepcionó? Más hubo de lo último que de lo primero, tal vez debido a los excesos publicitarios.

Vamos a hablar de sus dos aspectos de escritora y de actriz, y al mismo tiempo hablaremos de la obra. Por ésta únicamente no es posible juzgarla, pues aunque comercialmente para muestra basa un botón, artísticamente no es lo mismo, pues los más grandes artistas han producido obras, si no deficientes, si de inferior categoría, y no por ello son menos grandes artistas. «Lady Lou» es de argumento infantil, de aventuras, y en él se emplean todas las triquiñuelas y lugares comunes del género, hasta llegar al final redondeadito del casamiento. El cabaret, la muchacha que intenta suicidarse y es salvada para perderla; los enemigos políticos que a la par son perfectos canallas; el temido policía, al que nadie conoce o reconoce; odios de mujeres, etcétera. Todo esto se desarrolla en una época pretérita, apropiada a las líneas corporales de la protagonista, pero poco ajustada a la realidad. Ni las canciones ni la mayor parte de los trajes masculinos y femeninos. ¿Dónde se olvidaron los enaguas, refajos y sayas bajeras? Todos estos y otros defectos no tendrían importancia para nosotros si se hubiera logrado una auténtica emoción y si pretéritamente no se hubieran prodigado los ditirampos. Esperaremos, pues, a juzgar a fondo las dotas de escritora de Mae West cuando conozcamos más obras de ella.

Como artista, aunque tampoco baste para juzgarla esta sola película, puede, si, decirse que tiene una personalidad, lo cual no es poco en esta época en que tan desarrolladas están, especialmente en el cine, las cualidades simiescas. Mae West, aunque por el carácter que encarna en Lady Lou tiene casi por completo una sola tónica, una sola gamma, se nos muestra con una rotunda personalidad de mujer en su concepto de hembra, y en ciertos momentos de la película, como en aquel en que después de dar muerte a su adversaria mira el cuchillo homicida, y en los que siguen, en los que procura y logra ocultar su crimen, demuestra sus cualidades de buena actriz. En el resto de la obra, como ya decímos anteriormente, por las mismas cualidades del personaje que encarna, ni puede ella mostrar diversos facetas y sentimientos ni podemos descubrir si es capaz de expresarlos y sentirlos.

Reiteramos antes de terminar que creemos que Mae West es una artista de personalidad original y propia, pero que esta película no nos ha dejado más que vislumbrarla. En verdad, deseamos afirmarnos en esta creencia.

Sesión "Xut" en el Intim Cinema, el día 19 de febrero.

Fué éste el acto cinematográfico más sobresaliente de la semana anterior, celebrado en esta ciudad. Para que nuestras alabanzas no puedan achacarse a parcialidad, ya que el organizador y conferenciante era nuestro queridísimo amigo y dilecto colaborador Valentín Cas-

tany, reprodumos lo que de esta sesión dijo el sutil y culto crítico cinematográfico del importante rotativo «El Noticiero Universal»:

«En el Intim Cinema asistimos a la conferencia de nuestro querido compañero en la prensa Valentín Castany, director de «Xut», conferencia y sesión de cine retrospectivo al mismo tiempo, donde el agudo comentarista fue subrayando con su ingeniosidad y amena prosa los diferentes pasajes de las películas, ora comentando la proyección como los antiguos explicadores, solamente que en este caso, desde el escenario o bien mediante breves disertaciones anteriores o posteriores a lo proyectado, en forma de avance o a guisa de glosa.

Empezó la representación con una colección de besos a cargo de artistas europeos, con un desfile de todas las primeras celebridades del cine mudo, sincronizados con cantos de pájaros, a cuyo film siguió un breve parlamento del conferenciante que constituyó una admirable sátira del beso y de la moral en los films americanos.

Luego, sincronizado con un disco de cante «jondo» nos ofreció el final de una cinta rodada en Barcelona, drama tremebundo donde los espasmos del protagonista daban en numerosas ocasiones la sensación de ser él quien entonara los «jipios» del desesperado cantor flamenco. A continuación una película histórica de gran espectáculo, en colores, que según el disertante con el tiempo será atribuida a De Mille. La gracia de las situaciones y las agudas observaciones de Castany parecían compaginarse para que las carcajadas del público se sucedieran sin descanso. Vino luego la proyección de un «Don Juan Tenorio», que debió de ser una de las primeras películas rodadas entre nosotros, a juzgar por su primaria realización y exageración del gesto, film sazonado por el conferenciante con los comentarios que es de suponer.

Por último, se proyectó la película cómica de la M-G-M, «A puñetazo limpio», que también fué objeto de una disertación adecuada al asunto y como número final el «Reportero mecánico», de Edelmiro de Caralt, película deportiva de ambiente retrospectivo, perfectamente logrado por este cineasta «amateur», lo que sirvió a Castany de punto de partida para darnos una sátira sobre cine amateur, en la cual acreditó como durante toda la charla, sus condiciones de observador y gran humorista.

Reseñar los chistes y ocurrencias, las observaciones tan agudas con que el conferenciante esmaltó su charla sería tanto como empeñarse en contar las piedras del río. Baste decir que cada frase era un chiste de buena ley y que nos quedamos sin oír gran parte de sus observaciones porque las carcajadas del público en coro no interrumpido se sobreponían a la voz del autor. Para otra vez aconsejariamos a nuestro querido compañero haga uso de unos altavoces y micrófonos a fin de ir subiendo el diapason según aumente el general clamor de risas.

Por lo dicho puede colegirse el éxito que Castany se apuntó en su haber como charlista de una amenidad que no resulta fácil describir y hasta qué punto salió complacida de la sesión la brillante concurrencia que llenaba totalmente el Intim Cinema.»

TOMÁS G. LARRAYA

FILMS SELECTOS



¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel

JAMAS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"

DOUGLAS FAIRBANKS EN BARCELONA

(Continuación de la página 5)

nal de los que no aparece uno más que cada mil años.—

En esto llega el fotógrafo y se dispone a cumplir nuestro encargo. Douglas protesta.

—¡Me han retratado ya hoy lo menos cuarenta veces!

—Pero no con nosotros —argúimos—. Además, la fotografía prebará la autenticidad de la entrevista.

—¡Es verdad!—

Y accede.

Segarra, que tiene tanta prisa como pocas ganas de retratarse Douglas, hace su trabajo con extraordinaria rapidez. Sonríe el actor, agradecido por las molestias que le han evitado, y sin duda recordando la conversación interrumpida, dice:

—¡Qué gran actor Charles Langton!—

Un compañero se escurre por el resbaladizo camino de las intimidades de la vida del «Zorro» y hace alusión al divorcio de Mary Pickford...

—¿...?

—Prefiero no hablar de ello. No, no quiero hablar.

Casco ondulador Radioactivo

25,000 vendidos en un mes



A los diez minutos de ponerse el casco su cabeza quedará repleta de ondas permanentes flexibles y espléndidas. Con el formaondas que incluimos, podrá formar toda clase de fantasías. Completely inofensivo. Duración ilimitada. Exito asegurado. Equipo completo pesetas 9'50. Indíquese si es para raya al lado (derecho o izquierdo) o para el medio. Tenemos cascos onduladores para caballero a pesetas 9'50. Giros a O. Anisles, Nueva S. Francisco, 28, pral., Barcelona.

—¿...?

—No pienso hacer por ahora más películas que «Exit Don Juan», en Inglaterra; en cuanto la termine regresaré a Hollywood, en donde me reclaman mis intereses materiales, pues tengo bastantes negocios aparte de los cinematográficos.

—¿...?

—Es posible que no sean materiales todos mis intereses de allá.—

Corta de pronto la entrevista alargándose nuevamente la mano.

—¡Good bye!

—¡Good bye!— contestamos con la pronunciación que el cine nos ha enseñado.

Y nos separamos del actor cien por cien americano, que con sus piruetas, brincos y fantasías tantas veces nos ha deleitado.

TOMÁS G. LARRAYA



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la belleza natural de sus labios

La naturalidad está hoy intimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00
Grande: 8 - Lujo: 11'00
(timbres comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

KATE VON NAGY LA HUNGARA QUE CONQUISTÓ BERLÍN

(Continuación de la página 7)

ra conservar toda la serenidad ante Käte y sus amigas. En estos casos preferimos mirar a hablar.

—¿Cuándo escribe sus impresiones?— dice la hermosa Käte con voz lejana.

—Me parece que nunca. Estas cosas resultan mejor vividas que contadas.—

Käte se alarga en una «chaise longue». El director, Lamprecht, se pasea inquieto. Sus asistentes van de un lado a otro y no se atreven a indicarle que ha llegado el momento de repetir el dúo vespertino. La cosa tiene gracia y se lo hacemos observar a Käte, quien acoge la sugerencia con buen humor. Ella misma se ofrece a continuar la escena y, para despistar, haciendo un signo picaresco, me avergüenza:

—Si usted quiere salir con nosotras, póngase inmediatamente en maillot. Le apuesto a que no se decide. Le daría mucha vergüenza. Y luego viene aquí a presumir de «martirizador» de pobres artistas... Sólo saben ustedes inventar historias malas para aburrir a sus lectores. ¡Cómo les compadezco!—

Un cordial apretón de manos compensa ampliamente este chaparrón de provocaciones. Sus compañeras ríen a carcajadas y a empellones me lanzan del «set». Lamprecht sonríe satisfecho.

M. F. ALVAR



Las más bellas mujeres del mundo confían su cutis al cuidado de las exquisitas



CREMAS POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN

tenidos bajo una forzada máscara de frialdad y de reposo, con el lirismo de un primer amor, hondamente sentido a los veintitrés años; con la fe de quien no conoce el engaño; con toda la inocencia de su alma pueblerina, sin dobleces, sencilla, transparente como cristal.

¡Pobre María de las Mercedes!

Muy lejos estaba Joaquín Madoz de sentir idéntica pasión, lamentando verdaderamente la equivocación de la doncella, por la cual sentía un reposado afecto amistoso. Veía ella la frialdad del galán, y padecía el horroroso suplicio de Tántalo. Tuvo en un comienzo celos de una lindísima parienta del ayudante de la Enológica, creyendo que las frecuentes visitas del maestro a la casita del monte tenían por objeto hacer el amor a la saladísima chiquilla, sin acordarse de que al maestro llevabale allí la comunidad de gustos y aficiones con el amigo, y el placer de ofrle desflorar las melodías de Chopín en un violín que manejaba deliciosamente. Fuése a Bilbao la forastera, y siguió subiendo Madoz al blanco hotelito de la Sorocha. ¿Por quién entonces? ¿Acaso por la propia señora del ayudante, tan joven, tan bonita, tan seductora? Recordó que Joaquín habló en todo instante de esta mujer, entusiasmado. Sus frases de encomio, honradas y sinceras, fueron como víboras que mordieron el alma de María de las Mercedes, que, afligida, comunicó a la madre sus temores, dudas y celos inoportunos. Entre Ballester y doña Paz traicionaron las confidencias de la moza. Para dar vida a aquellos recelos, tradujeron las leales frases de un caballero en

torpe sentido, y unas lenguas viperinas intentaron posarse emponzoñadas sobre la reputación sin mancha de una honrada mujer, con grave riesgo de que al rumor de las murmuraciones siguiese un escandalazo formidable, si don Crisanto, el doctor y el mismo ayudante no hubieran contenido la fogosidad de Madoz, que quiso a todo trance pedir explicaciones al mayorazgo.

Acallado este incidente, creyeron todos que la rubia infantina se calmaba; pero, asombrados, diérone cuenta de que sus celos fueron cayendo pujantes sobre cuantas solteras o viudas de alguna nota pasaron por Valldecabres, que fueron muchas.

En este medio revuelto, a pesar de la muerta quietud de su apariencia, vivía Joaquín Madoz; tan asqueado y cansado se sintió, en una hora de profundo desaliento, de todas aquellas miserias, que se refugió en sí mismo para dedicarse por completo a la vida apostólica de la enseñanza, decidido, no a reformar el mundo que le rodeaba como un quimérico, ni a desfacer agravios como el caballero de la raza, sino a enseñar humildemente en un rincón de su escuela a las generaciones futuras, en cuya cristiana y abnegada tarea pensaba encontrar soñaz y consuelo.

Además del médico, tenía Joaquín Madoz otro muy sincero y leal amigo en Valldecabres. Era éste el capellán del convento, don Crisanto Pallarés. Tenía la cabeza blanca por los años, pero se conservaba tan joven de corazón como un muchacho quincenero. Simpatizaron grandemente Madoz y el capellán en cuan-

45 LEVANTATE Y ANDA

RAFAEL PEREZ y PEREZ 45

el día que el maestro nuevo llegaba.

Eran unos nenes seriecitos, formales, que saludaban, quitándose la gorra, cada vez que pasaban junto a las personas de respeto, y hablaban con su maestro en castellano; hasta los padres notaron un cambio radical en la educación de los zagalos.

Este resultado halagüeño animó a proseguir su obra. Los pequeños le adoraban; pronto le adorarían también los padres, y entonces su influencia traspondría los límites de la escuela para extenderse sobre aquel misero pueblo esclavo, cuvas cadenas pensaba hacer afícos. Ahora, una mujer, en nombre de una raza, le había confiado una gran amargura, y él tenía empeñada una palabra. Decididamente, Madoz salvaría la casa de Valldigna. ¿Cómo? Aun no lo sabía, pero confiaba en su buena estrella.

Para hacerse dueño de la amistad de Juan de Dios, que era muy artis-
co y parecía mirarle con cierto re-
celo, necesitaba fomentar mucho su
entrada en el palacio. Allí se le re-
cibía bien, aunque por detrás se le
hiciese una cruda guerra. Por el pue-
blo corría la voz de que el maestro
era un libre-pensador, un anticlerical;
que había quitado el crucifijo y las
láminas de Historia Sagrada de las
paredes de la escuela; que no ense-
ñaba a los chiquillos a rezar. Esto
último lo decían porque no ofrían los
monótonos canturreos de otras veces.

Madoz se había sonreído, desdifi-
oso, al oír esta sandez que don Sil-
vino dijo (como quien repite lo que
ha oído, pero de su propia cosecha
en realidad) en casa de doña Paz, y
contestó muy sereno:

—En lo de que yo sea librepen-
sador y anticlerical, no quiero hacer
hincapié. El tiempo se encargará de
demostrar a quien lo dice que no
soy una cosa ni otra, aunque si lo
fuera tampoco es de la incumbencia
de nadie, siempre que yo cumpla
con mi deber. En cuanto al crucifi-
jo, puesto está, con gran respeto y
complacencia de mi parte, en el
sitio de honor de mi escuela, y a falta
de dosel, que le quité por asqueroso e
indigno de cobijar la imagen del
Señor, tiene siempre un fresco ador-
no de flores silvestres que los niños
y yo traemos a diario de nuestros
paseos escolares como la mejor ofren-
da. Las láminas de Historia Sagrada
están, con los mapas y los carte-
les, en sitio seguro, porque no soy
partidario de tener asilos de micro-
bios en las paredes... Ya los saco
cuando hacen falta, pues a pesar de
cuanto afirme esa caritativa persona
que de mí se ha ocupado, mis niños
reciben explicaciones de historia bí-
blica y de doctrina, y rezan, rezan...
pero no cantando como los loros,
sino a media voz, quedo, de rodillas,
con los ojos cerrados para no distraer-
se, para concentrar todo su ser en
esa plegaria que brota del corazón...
¿No es así como los moralistas opi-
nan que se debe rezar, uniendo la
oración mental con la oración de los
labios? —

En la manera de contestar don
Silvino, completamente aturullado
por aquel ataque directo y abruma-
dor, conoció Madoz que nadie más
que él era el autor del chisme. El
cacique conocía bien los sentimien-
tos religiosos del pueblo, y había
dado certero el primer golpe. Nada
como desacreditar al maestro pre-

sentándolo ante los ojos del vulgo con fama de descreído, para comenzar a destruir aquella sugerión que el joven iba ejerciendo sobre sus alumnos, con inminente peligro de extenderla hasta los padres y demás moradores de Valdecabres. También aquí tropezaba el abogado con un inconveniente para demostrar sus asertos, y éste era el hecho de ser en verdad Madoz un verdadero cristiano, que no sólo se conformaba siendo un creyente en lo más recóndito de su corazón, sino que tenía a gala y honra cumplir las prácticas pia-dosas ante la faz del pueblo, predicando eficazmente con el ejemplo: la mejor de las predicaciones.

Al tercer toque de la misa mayor de los días festivos, veíasele entrar en la iglesia rodeado de sus discípulos; por la tarde asistía también a la Minerva, y el primer domingo de julio, en la primera misa, viéronle acercarse a la sagrada mesa para recibir la comunión fervorosamente; esto causó una excelente impresión en el pueblo, quitando fuerza al calumnioso rumor que acusaba al maestro de impiedad. Ballester, fracasado, había sentido una sorda rabia.

Sentado en su butaca, repasaba Madoz estas pequeñas miserias, fraguadas por espíritus ruines, mezquinos, bajo los techos gloriosos del salón de Valldigna, y tenía para ellos una sonrisa de piedad. ¡Pobres gentes! Veía venir la lucha sórdida, ras-trera, solapada como un reptil, disponiéndose a la defensa con toda la valentía de que era capaz.

Fiel a sus planes, comenzó a fre-cuentar el palacio, al que le atraían la compasión hacia aquella frágil

princesita rubia y el deseo de con-quistar al indiferente mayorazgo. Manteníase éste frío y hasta hostil en ocasiones, pero Madoz, con una serenidad eminentemente diplomática, hacía el sordo cuando le convenía, verificando lentamente su labor, aprovechando al vuelo todas las oportunidades, introduciéndose en aquella casa y en aquellas almas como una cuña que cede parsimoniosa a los golpes del martillo. Dióse a es-tudiar con ahínco aquella extraña familia, a quien la gente del pueblo veneraba como verdaderos semidio-ses, y en pocos días apercibióse de la incurable apatía de Juan de Dios, de la desvergüenza de Fernando, de las frivolidades de Pilarín y del sentido común de María de las Mer-cedes, que, secuestrada en la casona cual una cenicienta, consumía su juventud y sus aptitudes sin en-contrar quien le diese la mano para salir al mundo en busca de otro medio donde poderse desarrollar con más soltura.

Sin la llegada de Joaquín Madoz, nunca se hubiese revelado el carácter de la muchacha, cuyos méritos pasaban siempre desapercibidos a propios y extraños; pero era Madoz un hombre observador que gustaba leer las novelas de la vida, y le pla-cía fatigarse en adivinar lo igno-rado tras un análisis laborioso de psicología. El fué quien hizo com-prender a la madre el valor de aque-las mesuradas palabras de su hija, el mérito de sus opiniones, la ele-vación de sus ideas, la importancia de su sentido práctico... Y ocurrió entonces en esta digna familia una cosa sencillísima que Madoz, en su buena fe, no previó. Sus charlas in-

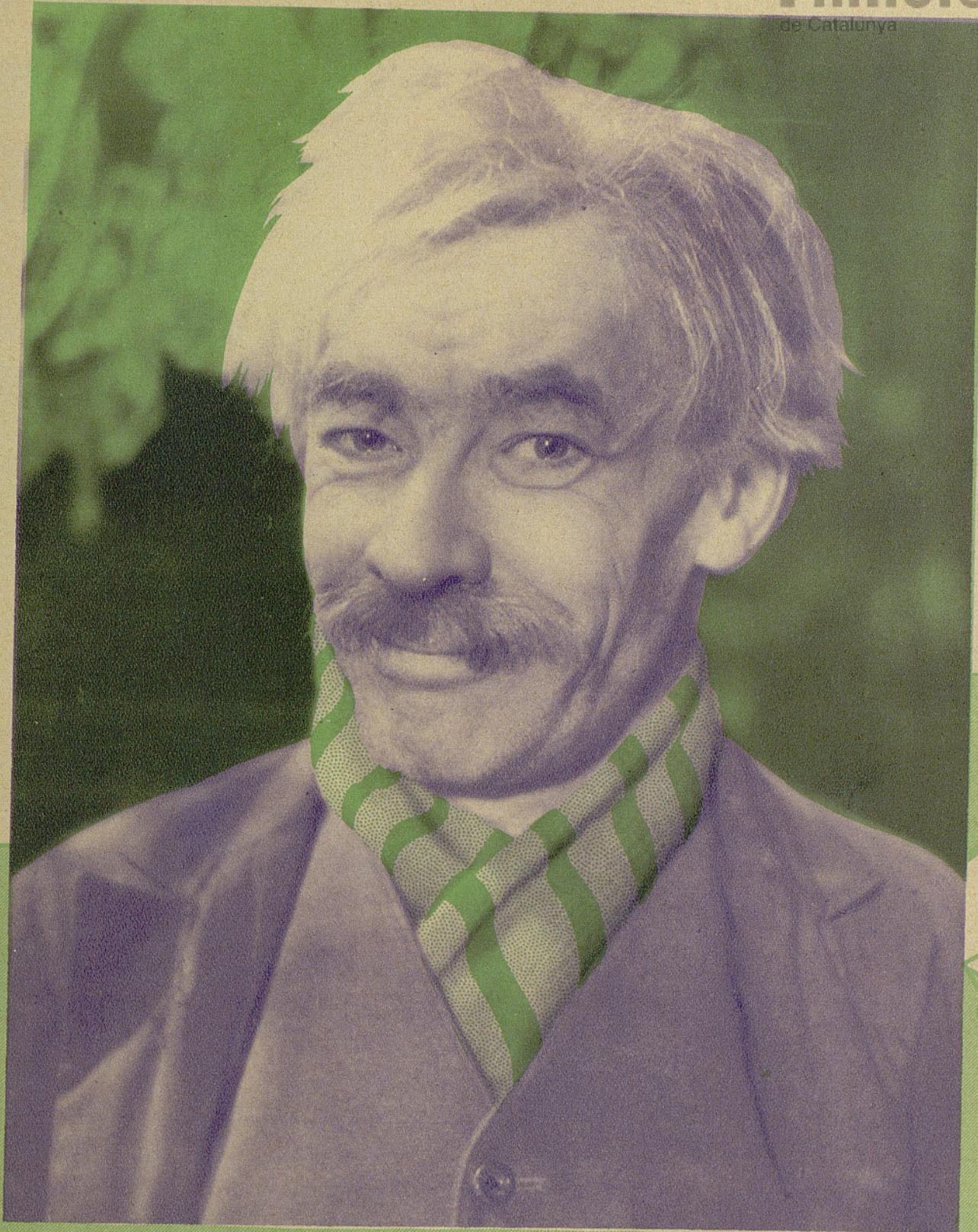
terminables con la rubia infantina fueron tomadas por apasionado ga-lanteo; el entusiasmo leal de su amistad fué tan torcidamente interpre-tado, que toda aquella frívola prole creyó de buena fe, y dióse a comuni-carlo a todo bicho viviente, que Joaquín Madoz estaba locamente en-amorado de la señorita de Valldigna.

La contrariedad del maestro cuan-do, por una frase asaz intencionada del perfíclito don Silvino Ballester, hubo de darse cuenta de lo que su-cedía, no tuvo límites. Previó claro lo difícil que iba a resultar su si-tuación. Sabía que, movidos por el ridículo orgullo aristocrático, sería criticado despectivamente por toda aquella prole degenerada, aunque en el fondo desearan pescarle con el santo fin de quitarse de encima una boca. Madoz era un muchacho muy digno, demasiado susceptible. De ahí que previese una serie de con-secuencias desagradables. Tentado es-tuvo de entablar permuto y desapa-recer. Rafael Gabiola habíase mar-chado a su tierra natal para morir con la serenidad de un santo entre los naranjos y los limoneros de una casa de campo situada en la fértil vega valenciana, y el deber que an-tes le detuvo en Valdecabres, atán-dole con sus lazos, no existía ya. Tranquilizóse por fin y se contuvo, pensando en el medio de hacer co-nocer a aquella gente lo equivoca-do de sus conjeturas.

Conforme había previsto, Juan de Dios hacía ascos públicamente del pretendiente de su hermana; Pi-larcita se llegó a proposar, obligando a don Crisanto, el digno capellán del convento, a pararle los pies con unas muy atinadas y discretas razones.

Fernando tomó a Madoz como cosa propia, e hizo gala de su poquísmo vergüenza, saqueando la pitillera y el bolsillo del maestro, amén de otros excesos que Madoz toleraba en espe-ra del día sabrosísimo de la vengan-za. La madre no hacía tantos remi-gos como el joven esperó en un prin-cipio. En su fuero interno, el alma le bailaba de gusto, dándose prisa a echar a un rincón los escrúpulos y a rebatir los argumentos que la sangre señorial levantaba como úni-ca dificultad. Madoz era un caballi-ero, estaba admirablemente edu-cado, tenía una escuela por oposi-ción, poseía unos quince mil duros en tierras allá en su pueblo, y se murmuraba que heredaría a un tío canónigo, poseedor de muy buenas peluconas, encerradas en un arcón viejo; con todo lo cual, su hija podía salir del techo aristocrático de los linajudos Valldigna huyendo de la necesidad, para instalarse como una acomodada burguesa en casa de aquel plebeyo y vulgar maestro de escuela. Después de todo, no tendría nada de particular, porque a diario se celebraban enlaces de personas de alto rango con gentecillas de la horterocracia, vinculándose los ape-lidos históricos con los más plebe-yos patronímicos.

En quien la idea adquirió una fi-jesa extraordinaria fué en María de las Mercedes, y se agarró a ella con ahínco de naufrago, entregando a tan hermosa esperanza su espíritu, sus ansias, sus ilusiones. No era el bienestar material lo que la muchacha apetecía. Es de justicia consignarlo así. Se enamoró de Joaquín Madoz con la impetuositad de esos corazones ardientes que viven con-



ACTORES DE AHORA

VLADIMIR SOKOLOFF

en el papel del viejo Schlamp
de la dramática película de
Exclusivas Chnaes «Suburbios»

FILMS
SELECTOS



Josseline Gau
en "Tambour battant" de la Ufa